

DIAS INTERNACIONALES DE JUSTICIA Y PAZ

DÍA MUNDIAL DE LOS REFUGIADOS (20 de junio)

COMISIÓN INTERFRANCISCANA DE JUSTICIA Y PAZ Y CAPUCHINOS/AS JP



INFÓRMATE

Los refugiados son personas que huyen de sus países porque tienen un miedo fundado a ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad, opción política o por ser miembros de algún grupo social en particular. Un refugiado, o bien no puede volver a su país, o tiene miedo de hacerlo.

Cada minuto, ocho personas lo dejan todo para huir de la guerra, la persecución o el terror y la mayoría tienen que elegir entre algo horrible o algo aún peor.

La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, también conocida como ACNUR, trata de proporcionarles cierto bienestar, pero tiene que hacer frente a un número cada vez mayor de desplazados.

Como una expresión de solidaridad con África, continente que alberga a la mayoría de los refugiados del mundo, la Asamblea General de las Naciones Unidas, adoptó la resolución 55/76 el 4 de diciembre de 2000, en la que declaraba el 20 de junio Día Mundial del Refugiado, haciéndolo coincidir así con el aniversario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.

En una audiencia general ante miles de fieles en la Plaza de San Pedro, el Papa Francisco hizo un especial llamado a ayudar a los refugiados, con motivo de su Jornada Mundial, y pidió a todos dar testimonio del Evangelio de la Vida.

El Papa dijo que muchas de las familias de refugiados son "forzadas a menudo a dejar a toda prisa su casa y su patria y a perder todos sus bienes y seguridades para escapar de violencias, persecuciones o graves discriminaciones con motivo de la religión que profesan, de la pertenencia a un grupo étnico, de sus ideas políticas".

"Además de los peligros del viaje, a menudo, estas familias corren el peligro de disgregarse y, en el país que las acoge, deben confrontarse con culturas y sociedades diversas de las suyas".

Francisco dijo luego que "no podemos permanecer indiferentes ante esas familias y esos hermanos y hermanas nuestros refugiados: estamos llamados a ayudarles, abriéndonos a la comprensión y a la hospitalidad. ¡Que no falten en todo el mundo personas e instituciones que los ayuden! En sus rostros está grabado el rostro de Cristo".



ORA

QUE NI UNA SOLA FAMILIA SE VEA DESGARRADA POR LA GUERRA

ACTÚA

- Los refugiados son personas como todas las demás, como tú y como yo, se sienten obligados a salir de su País, a dejar su tierra, sus casas. Ponte en su lugar.
- Cuando te encuentres con un refugiado, imagínate cómo se debe sentir, en vez de darle la espalda, ofrécele una sonrisa. Tal vez no parezca gran cosa, pero para un refugiado puede serlo todo.
- Favorece el encuentro con instituciones vinculadas al fenómeno migratorio y del refugiado e infórmate de sus experiencias, inquietudes, miedos, demandas, etc.